
ENVIOS DE LA AUSENCIA

ANGEL BERENGUER

(Cuando lo mataron, acababa de escribir en una pared: *Pan i T.* Eran las doce de la noche. Tenía 19 años y se desangró en la arena de la playa. Se llamaba Javier.)

Cómo es morir solo
hermano
solo y acorralado
cómo es morir
hermano

y la boca en la arena
solo
mascando las escamas de los peces
los ojos sorprendidos
asustados y solos

te mataron
estrella de mar
acorralado
hermano

tu sangre sola
tu sangre múltiple
tu sangre levantada
violenta y amarilla y roja
derramada

entre tus manos
una t desvestida
un pan asesinado

y una i para quedar prendida
en la tralla del odio

cómo es morir hermano
solo y acorralado

un tornasol de plomos asesinos
para matarte
solo acorralado

cómo es estar a punto de vivir
y quedarse sentado y sorprendido

transmudado
a pedazos de odio
a hocicazos de cerdo
a mierda de gallinas

cómo es morir solo
con la sangre en la boca desbocada
dando gritos
cuajada de claveles
hermano
cómo es morir solo

los civiles cuando matan
se suben por las paredes
y tropiezan y se cagan
y matan como zarpazos
asustados de una fiera

hermano cómo es morir
cómo morir es oh compañero
que solo
que acompañado
por las rojas avenidas
de nuestro pueblo cercado.

(Aún queda en el recuerdo Encarnación Magaña Gómez, de 20 años dependienta de la Librería «Inglesa», fusilada el 11 de agosto de 1944 en Almería.)

Por eso tu canción es un susurro
una larga cadencia de visiones
pequeñas consonantes lúcidas íntimas

por eso el árbol y las ramas humildes
se levantan en cielo
con nubes de cartón piedra
decorado

por eso las arenas metálicas
se muestran monumento
rendido
hacia el final

por eso se descuelgan los cables
y los pájaros bajan para beber
los cielos estancados
y los amantes vuélcense sobre un colchón de cal
y la llama se apaga y a la ceniza
invoca
y tus labios florece el cercado latido
de la tierra

rosa de thé
sobre minerales cadáveres de siglos
nos erguimos
como si pudiéramos vencer.

(Días de mayo de 1968: amiga, amiga, recuerda que cabalgan los años
deshojando primaveras y para otoños nacen sus cascos ciegos, amiga,
amiga.)

Me levanta la sangre a la memoria
este mayo tan lejos
lo clavel parisino
lo aquellos días de andar
y de soñar
al torcer las esquinas

tu pelo verde y oro
que recontaba el viento
tus dedos y sus uñas
devorando las cuerdas asombradas

íbamos a cambiar el resuello del mundo
con estas manos y labios
con nuestro andar a bocanadas

éramos tan hermosos
y nuestro amor también
vestido de adoquines para romper
el alma a quienes enterrarnos en venturas
tramaban

aunque el amor no muere...
se inicia el epitafio y yo quiero
volvemos
para vivir para morir
a los días de mayo
cuando la rue des Carmes
era lecho de cal enardecida
y nuestros puños
como besos
eran parábolas de escarnio.

(Envío a modo de final.)

Dónde están ya mis años
mis amigos en palabras y cantos
dónde están
los años de andar juntos
y los puños unidos
dónde estarán tus campos
tierra
tus playas y tus montes
dónde tu sal secan
dónde tu cielo
en este sepia y verde
tus hombres dónde están
y tus mujeres dónde
mis brazos locos para el abrazo
dónde
y los pañuelos
dónde están los pañuelos
para empañar la sangre
de mi llorar afuera
las primaveras libres de tu azahar
prometidas
dónde están
y dónde los olivos
que gritan tus colinas
y las palabras dónde
dónde están las palabras
cómo se escribe pan
cómo trabajo
qué fue de la cantada libertad
del llorado vocablo del regreso
(dónde se ha de posar mi voz
compañeros hermanos
dónde enterrarla y dónde amordazarla
para acallar su sed)
(adónde volveré con las manos cortadas
y este lápiz de invierno donde mis años
cantan y mi voz agoniza buscando sus
palabras).

